



El algecireño Ángel Díaz Cervantes derriba a su rival durante la final (izquierda). R. Cordero, A. Díaz y L. M. Espinosa en el podium tras la entrega de premios. :: s, a,

El triunfo de la constancia

La escuela de kung fu Jiuzhou de Algeciras gana tres medallas andaluzas

:: SANDRA BALVÍN

MAIRENA DEL ALJARAFE (SEVILLA). Si alguien le hubiese dicho hace diez meses que su escuela regresaría con tres medallas de los campeonatos de kung fu de Andalucía, Jorge Fernández Riscardoní habría mirado a su interlocutor con un gesto de incredulidad. Fue hace diez meses cuando fundó su escuela de kung fu, Jiuzhou, en el Cai-Club de Algeciras. Se declara poco amigo de los campeonatos, aunque no puede evitar una sonrisa de satisfacción cuando se le pregunta por el paso de su equipo por el campeonato de Andalucía, celebrado el pasado sábado en Mairena del Aljarafe (Sevilla). Tres de sus estudiantes se presentaban al torneo y los tres regresaron con premios. Ángel Luis Díaz, de 20 años, obtuvo el primer puesto en la cate-

goría semi sanda - modalidad competitiva del kung fu - de hasta 65 kilos; Rocío Cordero, de 15 años, quedó segunda en semi sanda desde 11 a 15 años; y Luis Miguel Espinosa, ceutí residente en Algeciras, quedó el tercero en semi sanda de hasta 65 kilos.

Los estudiantes solicitaron a su maestro que les presentase al campeonato. «Querían probarse a sí mismos y ver cómo respondían en una competición, aunque yo habría preferido que esperasen un poco más», comenta Fernández Riscardoní. Prepararon las técnicas de combate en poco más de tres semanas, en las que compaginaron trabajos y estudios con los entrenamientos. No habían tenido tiempo para adquirir el fondo necesario para un combate de estas características, de manera que tenían que reforzar la téc-

nica para ganar el máximo posible de puntos sin prolongar en exceso los enfrentamientos.

Técnica y estrategia

Los tres representantes de la escuela algecireña habían practicado artes marciales con anterioridad, pero ninguno tenía experiencia en kung fu antes de comenzar las clases con Fernández Riscardoní. «En el caso de Rocío», comenta el profesor, «teníamos que trabajar para que redujera la potencia en las patadas porque todavía compite en la categoría infantil y no puede golpear con la fuerza que acostumbra». Rocío fue precisamente una de las grandes sorpresas de la jornada. Se enfrentó en la final a José Luis Domínguez de la escuela internacional de wing-chun de Mairena, organizadora del evento, y que cuenta en su

haber con los títulos de Andalucía, de España e internacional. Ambos luchadores, protagonizaron uno de los combates más interesantes de la jornada, en el que Domínguez demostró que sus títulos están más que justificados. La algecireña, no obstante, estuvo a la altura en un duelo que puso de manifiesto que a ambos la categoría infantil comienza a quedárseles pequeña.

Los adultos desplegaron en semi sanda de hasta 65 kilos un combate técnico y pensado. Una vez superada la dificultad de no haber competido con anterioridad, se adaptaron progresivamente al terreno. Finalmente, Ángel Díaz se hizo con la victoria gracias a ataques pensados, inesperados y certeros, a pesar de haberse lesionado el codo unos minutos antes. Le siguió en el podium el sevillano Juan

Antonio Pérez Gago y, tras él, Luis Miguel Espinosa.

Fernández Riscardoní destaca la labor desarrollada por el director del departamento andaluz de kung fu y director de la escuela Chiang Lee, José Luis Domínguez, en la promoción del kung fu. «Aunque yo no sea muy amigo de los campeonatos, hace una labor importantísima que supone un incentivo para los chicos que tengan inquietudes». Subraya además el papel del resto de sus alumnos, que respaldaron a los competidores y que le sustituyeron como acompañantes cuando los algecireños competían en dos tatamis de forma simultánea. Pero si hay alguien a quien menciona constantemente, es su profesor, Fumin Wang Guo, con quien, a su vez, toma clases de forma regular. El objetivo es seguir perfeccionando su técnica y ampliar las vertientes de kung fu que domina para poder adaptar sus enseñanzas a las inquietudes y aptitudes de sus alumnos, que suman una veintena, de forma individualizada. Se trata de todo un reto porque, como dice con una sonrisa y dirigiendo una mirada de reojo a los más despistados, «aquí tenemos de todo».



la oportunidad de vivir
rodeado de calidad...

www.lagranoportunidad.info